

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa  
Fotomecánica: DIA  
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)  
Depósito Legal: SE-1397-1987

# EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE «EL CERRO DEL PAVERO», EL RUBIO (SEVILLA)

ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON  
TOMAS CEJUDO RODRIGUEZ

## I. INTRODUCCION

El yacimiento se encuentra situado en la falda de una colina, llamada Cerro Urán o del Pavero, en el término municipal de El Rubio (Sevilla), a unos 2 km. hacia el S., y se puede llegar a él por un camino paralelo a la carretera de Aguadulce (Fig. 1).

Los primeros restos arqueológicos aparecieron fortuitamente al efectuar las labores de la siembra de olivos. Varias tumbas quedaron cortadas, casi en superficie, siendo vistas por el hijo del propietario del cortijo próximo, Eduardo Díaz, quien lo puso en conocimiento del entonces Arqueólogo Provincial, D. Fernando de Amores, delegados por el cual acometimos la excavación. Esta se llevó a cabo entre los días 21 de julio y 20 de septiembre del pasado año, incluyéndose dentro de las obras realizadas por el Plan de Empleo Rural.

La necrópolis se extiende por la ladera N. del cerro, según restos visibles en superficie, en una extensión de unos dos mil metros cuadrados; no obstante, la zona batida con sondeos sistemáticos abarca una superficie de unos seiscientos metros cuadrados.

La composición geológica de la zona es simple: consta de dos capas, la superior muy endeble en las partes altas, está formada por tierra vegetal extremadamente pobre en materia orgánica, blanquecina y pulvurulenta, producto fundamentalmente de la descomposición del sustrato base, que está formado por roca caliza, blancuzca, exfoliable en algunos casos y no muy dura, llamada por los rubeños «tosca» y en la que se excavan la mayor parte de las tumbas.

Tras una prospección de la zona, comenzamos con la intervención arqueológica; el sistema seguido fue el de trazar zanjas paralelas en sentido N-S (Fig. 2), ya que las tumbas visibles en las «calderas» de los olivos, estaban dispuestas con orientación contraria. Los sondeos partían por el S. de una línea imaginaria E-O que dividiera la ladera de la colina en dos partes, adecuándose *grosso modo* a un cambio de coloración del terreno. Por el N. las zanjas se ajustaban a un pequeño cortado en forma de vaguada que corre por el extremo más bajo del monte; ello llevó a que la longitud de las catas fuese desigual. En cuanto a la anchura, también variaban, dependiendo del ritmo de frecuencia de aparición de tumbas según zonas. La profundidad osciló entre -0,80 m. y -0,40 m. respecto a la rasante del terreno; las distancias entre las catas en ningún caso fue superior a un metro. En total se plantearon once, cuyas dimensiones oscilan entre 20 y 1 metros y 16,50 por 1 m. Cuando había indicios de alguna posible tumba efectuábamos una ampliación lo suficientemente grande como para hacer los trabajos de limpieza, fotografía, etc. con holgura.

También se practicó una cuadrícula de 8 por 4,75 m. en el lugar donde apareció la cisterna.

## II. TRABAJOS REALIZADOS

### II-1 Descripción de las Tumbas

— *Tumba 1:* (Fig. 3). Estaba completa aunque algo deteriorada. Casi totalmente excavada en la caliza del terreno, la parte supe-

rior se encontró a unos 10 cm. de profundidad. La estructura es la siguiente:

1) Rectángulo tumuliforme formado por piedras de tamaño medio y pequeño colocadas con cierta ordenación de entre las que sobresalían algunos cantos de tegulae.

2) Al quitar las piedras encontramos un tejadillo a doble vertiente formado por cuatro tegulae a cada lado, de 44 por 54 cm. con los resaltes transversales al exterior.

3) Al levantar el tejadillo se observó que la mitad O. de la tumba estaba cubierta por dos tegulae planas en sentido contrario a las del tejadillo; la mitad E. la cubrían trozos de tegula y piedras bien ordenadas.

4) Bajo todo ello, estaba la citara de piedras, formadas por cuatro hiladas superpuestas de lajas de caliza dispuestas con bastante regularidad. El interior estaba relleno de tierra vegetal y algunos restos del esqueleto en estado lamentable, pero osuficientes para apreciar que se depositó al difunto en decúbito supino, con la cabeza al poniente y vuelta hacia el N.; los brazos extendidos a lo largo del cuerpo.

La orientación de la tumba era O-E; sus dimensiones: longitud 1,77 m., anchura cabecera 0,75 m., *idem.* pies 0,70 m., altura 0,75 m. En los laterales de piedra se acusa mucho más el ensanchamiento hacia la cabecera<sup>1</sup>.

— *Tumba 2:* estaba casi totalmente destruida; sólo se conservaba la parte O. y por lo que se pudo observar, el sistema constructivo era igual que en el caso anterior. Restos óseos aparecieron escasísimos y totalmente insuficientes para hacer apreciaciones.

— *Tumba 3:* algo volcada hacia el N. por la presión de la tierra. Su tipología era análoga a la de las anteriores con la salvedad de que carecía de túmulo y cítara de piedras. Aprovechaba los afloramientos de la caliza, para apoyar en ellos las tegulae del tejadillo, que en este caso lo componían tres por lado, con los resaltes transversales, alternantes interior-exterior; los pies y cabecera lo formaban sendas tegulae verticales hincadas en la caliza (posiblemente en la cabecera hubiera más de una, puesto que se encontraron en un radio de unos 60 cm. bastante cantidad de fragmentos).

Apareció sólo a unos centímetros de profundidad. Medidas: 1,43 por 0,53 por 0,45 m.

— *Tumba 4:* su estructura era la siguiente:

1) Túmulo de piedras trabadas con barro, perfectamente rectangular, del que sobresalían la parte superior del tejadillo; las piedras homogéneas y bien dispuestas (las inferiores planas, para que se adaptaran mejor a la superficie de las tegulae).

2) El tejadillo estaba compuesto por 6 tegulae enfrentadas dos a dos, en la disposición habitual, de 52 por 37 cm. Los pies y cabecera los cerraban dos tegulae verticales.

3) Unas piedras planas formaban un empedrado a modo de suelo. En el interior sólo había tierra vegetal y un fragmento de madera quemada. Como en los casos anteriores, apareció a escasa profundidad. Dimensiones: 2,50 por 0,71 por 0,55/0,69 m.

— *Tumba 5*: (Fig. 4-A y Lám. 1-A). No tenía túmulo de piedra, pero sí algunas sujetando la parte baja de las tegulae del tejadillo, que lo formaban cuatro por lado, de 63 por 46 cm., en la posición acosotumbrada. En la cabecera había dos medias tegulae, unida por los resaltes que quedaban horizontales al exterior. En los pies, gran cantidad de fragmentos de tegulae desplazados de su sitio. La parte superior del tejadillo se trababa mediante toscos entranques y salientes.

Tamaño: 1,80 (con las tegulae desplazadas 2,10) por 0,80 por 0,50 m.; muy en superficie.

— *Tumba 6*: (Fig. 4-B). Apareció en un pésimo estado de conservación; sólo se encontró la mitad N. del tejadillo: 3 tegulae fragmentadas, de 43 cm. de anchura, con los resaltes verticales al interior. Las dimensiones de lo conservado eran: 1,40 por 0,50 por 0,35 m.; a unos 15 centímetros de profundidad.

A unos veinte centímetros al N., paralelo a la tumba, había una especie de burdo muro de contención hecho a base de grandes piedras.

— *Tumba 7*: Con algunas piedras alrededor y cuatro tegulae por lado en el tejadillo en la posición habitual, bastante distorsionadas y rotas; la cabecera y piés lo formaban dos tegulae o más rotas y plegadas sobre sí mismas.

Dimensiones: 1,90 por 0,75/0,65 (esta diferencia se debe a que hacia el O. las tegulae estaban aplastadas) por 0,30/0,52 m. A unos 20 cm. de profundidad.

— *Tumba 8*: (Fig. 5-A) a cincuenta centímetros de la anterior y a unos diez centímetros de profundidad, media 1,53 por 0,43 por 0,55 m. No tenía piedras por encima, pero sí a todo alrededor, calzando las tegulae del tejadillo, que estaban casi incrustadas en la caliza, dándole una gran solidez, de forma que se encontraba en muy buen estado. Las tegulae eran tres por lado, de 53 por 58 cm., con los resaltes como es habitual, transversales al exterior. Sobre una de ellas, del lado N., apareció una alcolla árabe, a la que faltaba el gollete y dos de las asas; estaba sujeta con pequeñas piedras.

La cabecera y los pies lo formaban dos tegulae.

FIG. 1. Situación del yacimiento.

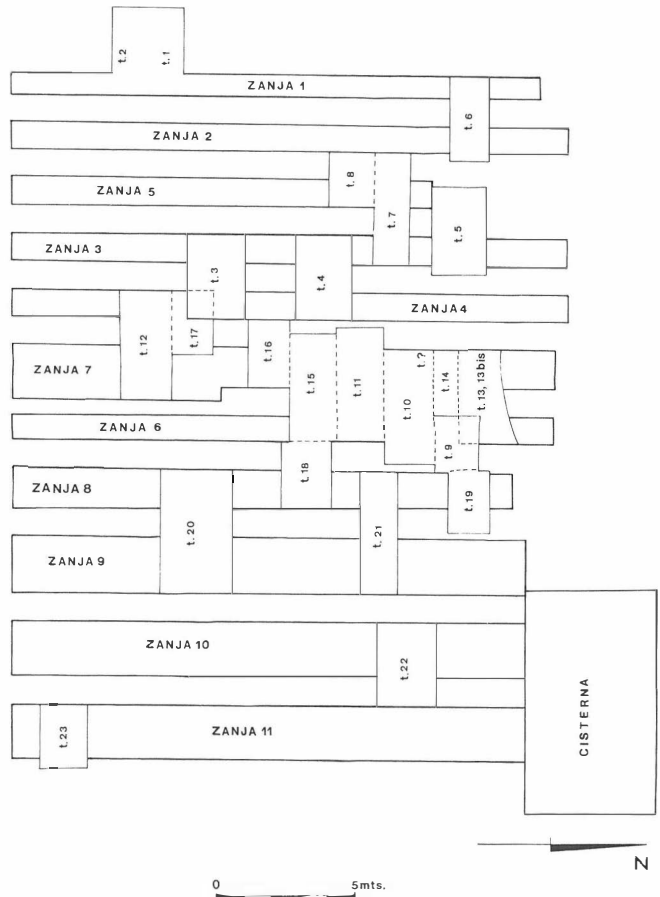
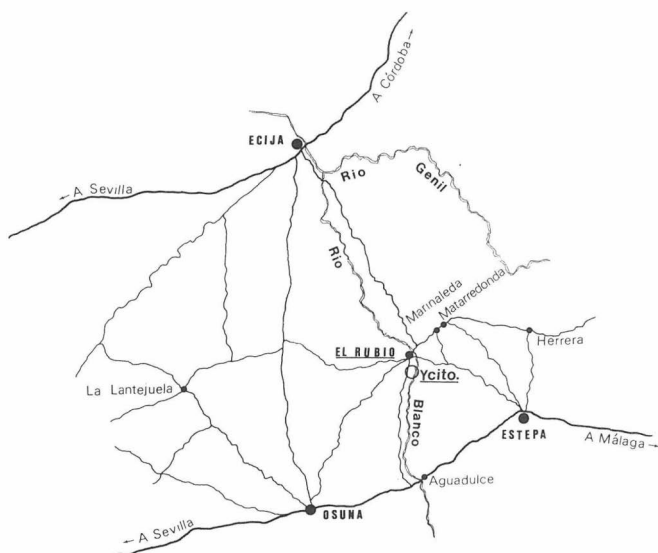


FIG. 2. Distribución de los sondeos y emplazamientos de las tumbas.

— *Tumba 10*: (Fig. 5-B). A unos 5/10 cm. de profundidad, se formaba por cuatro tegulae por lado en el tejadillo, en la forma acosotumbrada, bastante rotas, y sendas tegulae en cabecera y piés; sujetándolas habían utilizado grandes piedras en el lado S. y afloraciones de la caliza por el E. y O. En la cabecera, adosada a la tegula, había un ladrillo de 30 por 16 por 6 cm.

Medidas: 1,80 por 0,60 por 0,45 m.

— *Tumba 11*: muy superficial y con una leve variación SO-NE, tenía una estructura similar a las anteriores: tejadillo de sección triangular, formado por ocho tegulae enfrentadas dos a dos (algunas faltaban) y otras en vertical en la cabecera y piés; en la cabecera había sólo una de 50 por 60 cm., sin embargo, en los pies aparecieron tres habiéndoles cortado los resaltes a las dos más exteriores, para que se adosaran bien y se encajaran en la más interior que sí los conservaba. Para evitar el corrimiento de las tegulae en el lateral N. y cabecera, gran cantidad de piedras. Dimensiones: 2 por 0,50 por 0,45 m.

En el exterior, incrustado en la caliza, encontramos un vasto de hierro que no se pudo extraer debido al grado de corrosión.

— *Tumba 12*: Bastante superficial y con el mismo esviage que la anterior, la encontramos incompleta; sólo quedaban dos tegulae por lado, colocadas en la forma habitual, comprimidas y fracturadas por arriba; la cabecera faltaba. Había algunas piedras por el lateral S. y piés.

Tamaño de lo conservado: 0,90 por 0,35 por 0,40 m.

— *Tumbas 13 y 13 bis*: (Lám. 1B) aparecieron a 20-30 cm. de profundidad, adosadas por los lados mayores. Primero vimos unas te-



tegulae planas con una prolongación de piedras en forma de espigón, que una vez limpiadas, resultaron tener una estructura bien definida.

Las tegulae (*tumba 13*), eran tres depositadas en horizontal, transversales, con los resaltes al interior, sobre una pequeña fosa. No apareció cerramiento por los pies y en la cabecera sólo algunas piedras, así mismo por el lado N. Las dimensiones eran: 1,40 por 0,60 por 0,30 m. (profundidad de la fosa).

Adosada a esta por el lado S. y sobresaliendo de ella por el O. unos 60 cm., encontramos la parte superior de la estructura de la *tumba 13 bis.*, que consistía en un túmulo de piedra. Medía aproximadamente 2 m. de longitud, y su anchura variaba de 0,65 m. (en la parte no adosada) a 0,50 m.; la altura oscilaba entre los 0,40/0,50 m. Se conformaba de la siguiente manera:

- 1) túmulo de piedras, pequeñas y planas las superiores, sillarejos más o menos trabajados las inferiores, pero siempre con una cara plana para su mayor adecuación a las tegulae.
- 2) Tejadillo compuesto por cuatro tegulae por lado, en la forma habitual.
- 3) Rectángulo de sillarejos, de una sola fila en altura, sobre los que se apoyaban las tegulae del tejadillo.
- 4) Cuatro tegulae a modo de suelo, que descansaban directamente sobre la caliza.

— *Tumba 14*: Consta de tres tegulae por lado en el tejadillo, dispuestas como habitualmente, con la salvedad de que en la parte superior se engarzaban por medio de entrantes y salientes contrapuestos alternantes. La cabecera y pies aparecían cubiertos de piedras.

Se encontró a unos 20 cm. de profundidad y con un ligero es viaje NO-SE. Medía 1,60 por 0,70 por 0,50 m.

— *Tumba 15*: Formada por cuatro tegulae por lado, en la manera acostumbrada, trabadas de forma similar a la anterior. En a cabecera y pies sendas tegulae. El lado S. estaba cubierto de piedras, sirviendo algunas de ellas de sujeción al tejadillo; en el lado N había menos, entre ellas un ladrillo de dimensiones parecidas al de la tumba 10.

A escasa profundidad, su tamaño era 1,90 por 0,60 por 0,45 m.

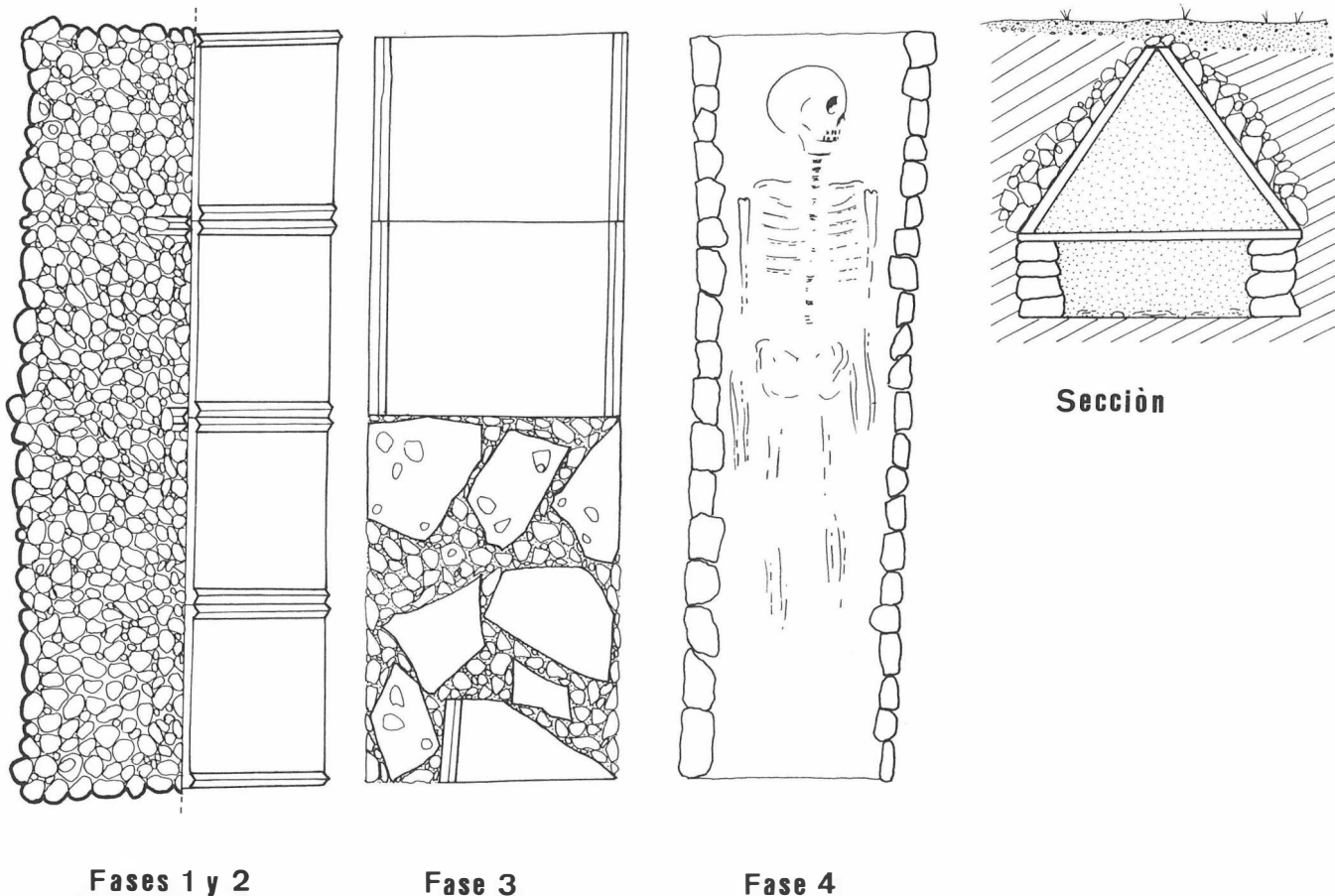
— *Tumba 16*: Sólo se conservaban dos tegulae muy partidas por raíces, etc., planas, transversales, con los resaltes al interior, depositadas sobre una pequeña fosa hecha en el firme. Los piés lo formaban una gran piedra y había algunas más pequeñas por encima.

Las dimensiones de lo conservado son: 0,90 por 0,55 por 0,25 m.

— *Tumba 17*: Aún más maltrecha que la 16, sólo encontramos de ella una tegula plana en igual forma que en la anterior y fragmentos de otra, en una superficie de 0,85 por 0,55 m. Bajo ellas una delgada capa de tierra vegetal. Se apreciaba una variación SO. NE.

— *Tumba 18*: Compuesta por cuatro tegulae por lado en la posición habitual, rotas en la parte superior; los piés y cabecera lo formaban sendas tegulae sujetas por grandes piedras y algunas más pequeñas dispersas por encima del tejadillo. En el interior, descansando sobre el firme, una tegula en plano con los resaltes al interior. Se encontró a escasa profundidad y medía 2,10 por 0,70 por 0,40 m.

FIG. 3. Plantas y sección de la tumba 1.



— *Tumba 19*: De sección triangular, sólo quedaban de ella dos tegulae del lateral S., rotas y medio levantadas, sujetas en la parte inferior por una fila de piedras. Casi en superficie, las dimensiones de lo conservado eran: 1,10 por 0,20 por 0,32 m.

— *Tumba 20*: esta tiene una estructura algo distinta, puesto que los cuatro laterales de la tumba se construyeron a base de ladrillos, dispuestos de la siguiente forma: tres filas de a seis en los lados mayores e *idem.* de a uno en los menores, siempre en sentido longitudinal; sobre esto, cuatro tegulae planas, trasversales, con los resaltes al interior, sobre las que descansaba un tejadillo en la forma de costumbre, cubierto de piedras; el conjunto estaba bastante deteriorado y sólo se conservaban bien las paredes. En los pies había, además de los ladrillos, una tegula hincada en la caliza, a a que se había cortado el resalte superior.

Apareció a unos 10/15 cm. de profundidad. Sus dimensiones eran: 2,15 por 0,75 por 0,65 m. *Idem.* de los ladrillos: 31 por 21 por 5 cm.

— *Tumba 21*: Sólo se mantenían dos tegulae del lateral N, y numerosos fragmentos dispersos. En donde debieron estar el lateral S., la cabecera y los pies, se apreciaban en los afloramientos de la caliza, las huellas de haber estado apoyadas las tegulae.

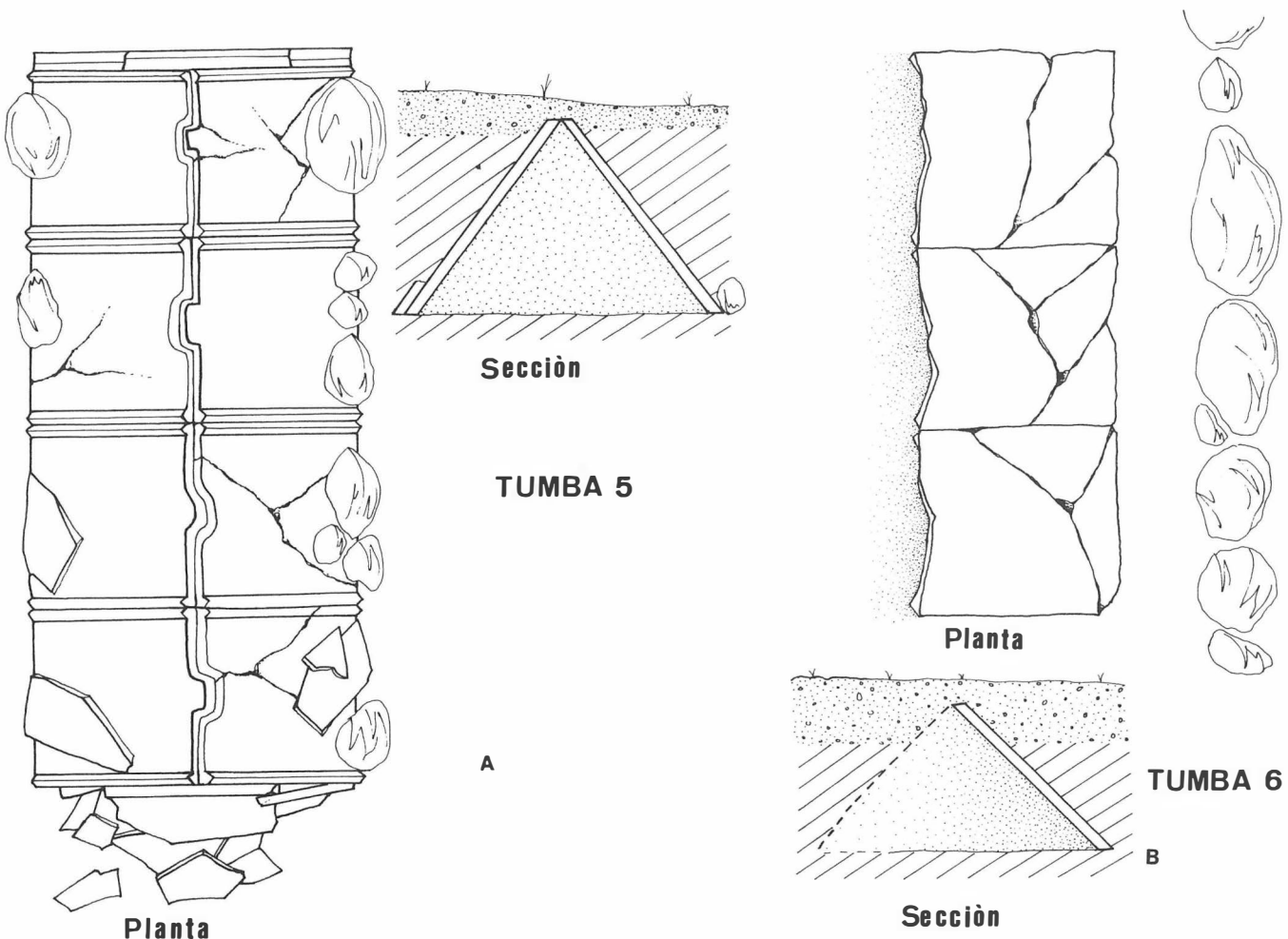
A muy poca profundidad, las medidas de lo encontrado son: 0,85 por 0,60/0,32 por 0,30 m.

— *Tumba 22*: Casi en superficie y en mal estado de conservación, tenía toda la parte superior destruida; sólo encontramos dos tegulae por lado que seguían la disposición frecuente y que se apoyaban en grandes piedras. En la cabecera, dos tegulae verticales igualmente sujetas por piedras de tamaño considerable. Aunque faltaban los pies, dado la diferencia de color y textura de la tierra del relleno, pudimos apreciar que la tumba completa sólo debió de tener unos 15 cm. más. Las medidas de lo conservado eran: 1,10 por 0,50 por 0,30 m.

— *Tumba 23*: Se presentó muy superficial y con todo el tejadillo rehundido. La formaban tres tegulae por lado y una en la cabecera sujeta por afloramientos de la caliza. Los pies faltaban. La fosa rectangular, estaba totalmente excavada en el firme y debió tener un revestimiento interior en las paredes a base de tegulae, a las que se habían cortado los resaltes. Apareció con una ligera desviación SO-NE. En el exterior, sobre una de las tegulae, encontramos un pequeño borde de cuenco de cerámica común. Dimensiones: 1,30 por 0,85 por 0,30 m.

— *Tumba 24*: No sabemos si lo fue realmente, aunque lo más probable es que sí. Nosotros sólo encontramos un gran cúmulo de fragmentos tegulae, pero no es de extrañar su estado tan deteriorado, puesto que se encontraba materialmente bajo un olivo.

FIG. 4. A. Tumba 5. B. Tumba 6 y muro de contención.





LAM. 1-A. La Tumba 5.

## II-2: Tipología de las tumbas

No pretendemos que este ensayo tipológico nos lleve a ninguna aproximación cronológica, puesto que la ausencia de ajuares y el sistema constructivo de los sepulcros, con elementos tan pobres y formas tan comunes durante todo el Imperio y época Hispano-Visigoda, no nos lo permite; por otra parte, somos conscientes de que no se ha excavado la necrópolis lo suficiente como para hacer tipologías, siquiera sea a nivel local. Lo único que intentamos es unificar en grandes grupos, siguiendo criterios muy generales, la pluralidad de combinaciones de los tres elementos constructivos —piedra del lugar, tegulae y ladrillos— en las diferentes formas.

El único rasgo del que participan, de una u otra forma todas las sepulturas es el de la cubrición<sup>2</sup>; atendiendo a esto, diferenciamos dos tipos:

*Tipo 1:* Son las más simples y se componen de unas tegulae depositadas en plano sobre la fosa, efectuada en la caliza; algunas veces con piedras por encima. A este tipo corresponden las tumbas números 9, 13, 16 y 17?

*Tipo 2:* Sepulturas de tegulae de sección triangular: Son las más frecuentes en todo el Imperio<sup>3</sup> y en la necrópolis del Cerro del Pavero, comprendiendo un porcentaje de 19 sobre 24 (números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13 bis, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23). Dentro de ellas encontramos las siguientes variantes, según el grado de elaboración con que fueron efectuadas:

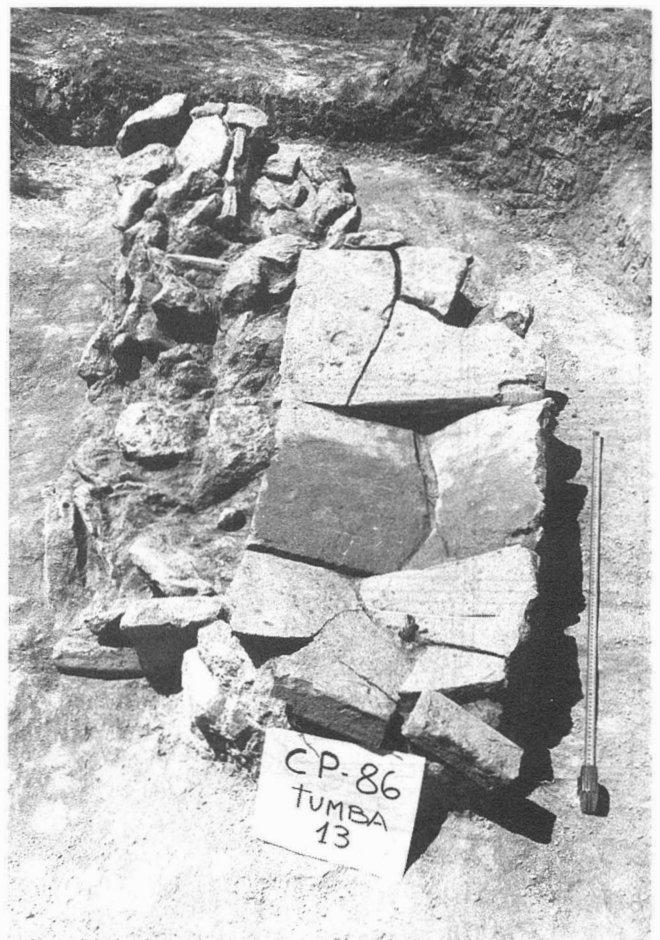
- Con túmulo de piedras (tumbas 1, 2, 4 y 13 bis).
- Con protección de piedras —afloraciones del terreno o aportadas— para evitar el desajuste del tejadillo (tumbas 3, 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15, 18, 19, 20, 21, 22, y 23).
- Con muro de contención para evitar el corrimiento natural de las tegulae debido al buzamiento del terreno (tumba 6).
- Con cerramiento en cabecera y/o piés mediante piedras y/o tegulae (tumbas 3, 4, 5, 7, 8, 10, 11, 13 bis, 14, 15, 19, 20, 22 y 23).
- Con doble techo a base de tegulae transversales en plano bajo el tejadillo (tumbas 1, 2? y 20).
- Con suelo de tegulae o de piedras<sup>4</sup> (tumbas 4, 13 bis y 18).
- Con revestimiento interior a base de fragmentos de tegulae (tumba 22).
- Con fosa excavada en la roca natural (tumbas 3 y 23).
- Con laterales construidos a base de piedras o ladrillos (tumbas 1, 2?, 13 bis y 20).

## II-3: La Cisterna (Fig. 6)

Sólo se conserva la esquina SO y parte del pavimento; la destrucción ha debido ser causada en gran medida por los olivos y aún peor por el desarraigo de estos. Al igual que nos hemos encontrado sistemáticamente en las tumbas, las raíces buscando la humedad, se han infiltrado en los muros y han levantado grandes placas de pavimento. Recientemente, se han causado nuevos daños al efectuar dos hoyos para la siembra de nuevos olivos, que rompen el muro O y el pavimento por el lado E.

Los restos que se conservan abarcan una superficie de unos veinte metros cuadrados.

LAM. 1-B. Las Tumbas 13 y 13 bis.





El muro S se mantiene en algo más de cinco metros de longitud, con una anchura de 1,08 en el extremo E y de 1,02 metros en el O estando formado esencialmente de piedras: caliza, arenisca y otras de mayor dureza; también hay por enmedio trozos de tegulae y de ladrillos. El lateral exterior está muy bien trabajado, a base de piedras mayores con la cara de fuera desbastada para que la pared quede vertical y plana. En la esquina se utilizan grandes piedras con aristas trabajadas para que el ángulo quede bien conformado. Al hacer el muro, se excavó en la caliza una zanja de cimentación unos 40 cms. más ancha, con un entrante a cierta profundidad a modo de tacón, sobre el que descansa la mitad exterior del propio muro; hacia la esquina, la caliza se va perdiendo, de forma que el muro O ya tiene otro sistema constructivo: en la base hay grandes piedras, algunas afloraciones naturales; sobre estas se colocan trozos de tegulae inclinadas y trabadas mediante la colocación alternante de los resaltes; también se utilizan ladrillos y pequeños guijarros para rellenar los intersticios. Por último, se superponen una serie de hiladas de pequeñas piedras. La altura máxima conservada de los muros es de 50 cms. en el S y 58 cms. en el O.

Las paredes interiores, así como el suelo, están recubiertas de un *opus signinum* pobre en cal y con gran cantidad de cerámicas machacadas; en las paredes, su grosor oscila entre 5 y 7 cms. y en el suelo llega a los 14 cms. Rodeando la junta pared-suelo, perdura el baquetón hidráulico, que también aparece en la junta interna de la esquina. Por debajo del *signinum* del pavimento, aparece una capa de unos 20/25 cms. compuesta de trozos de ladrillo y tegulae bien compactados.

La tierra del interior de la cisterna fue vaciada con gran cuidado por si aparecían materiales arqueológicos, pero el resultado fue negativo; sólo encontramos dos trozos amorfos de cerámica común, uno perteneciente a un *dolium* y otro a un vaso de menor tamaño. Sí se constató la enorme cantidad de fragmentos de tegulae, así como la ausencia casi total de otros elementos constructivos, lo cual nos hace pensar que la cubrición debió hacerse mediante este material. Por otra parte, se encontró el desplome del muro S: cuando cayó, la cisterna tenía ya un relleno de unos 30 cms. y el muro se extendía en 1,25 metros aproximadamente.

### III VALORACION

Pensamos, que en el conjunto excavado, hay dos elementos bien diferenciados —cisterna y necrópolis— que si bien nos aparecen unidos espacialmente, pueden estar separados en cuanto a su cronología, ya que la creación de una, parece implicar el abandono de la otra.

Respecto a la cisterna, debió estar en relación con una villa que se extiende unas decenas de metros más al E junto al arroyo salado o río Blanco, que posiblemente se fundara en el s. II d.C., momento del auge del comercio del aceite en la comarca<sup>5</sup>, aunque según nos comunicaron verbalmente, un excavador furtivo encontró allí mismo un tesoro de monedas bajo imperiales y otros materiales de similar cronología, lo cual nos hace suponer que esta villa participaría del resurgimiento de los terratenientes que se dio en zonas del Imperio en el s. IV con Constantino<sup>6</sup> y que

FIG. 5. A. Tumba 8. B. Tumba 10.

